

El señor **PRESIDENTE**: Señor presidente del Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Rodríguez Zapatero): Muchas gracias, señor presidente.

Señoras y señores diputados, en la sesión de esta tarde se ha invocado mucho la Constitución. La Constitución, sin duda alguna, es una expresión de la democracia. La democracia se acompaña con una buena cultura constitucional y una buena cultura democrática. La cultura constitucional y la cultura democrática se expresa ante todo en el respeto democrático, y de manera muy especial en el respeto en esta Cámara porque aquí representamos a todos los ciudadanos españoles.

Señor Rajoy, el respeto es escuchar a los representantes de los ciudadanos españoles, y ustedes no se atreven nunca a escuchar al portavoz del Grupo Socialista, con muy poco respeto democrático y con muy poca cultura constitucional. **(Aplausos.)** Tome nota de cómo le ha escuchado toda la Cámara y tome nota de cómo le ha escuchado la delegación del Parlamento de Cataluña, a pesar del escaso respeto democrático que ha tenido usted con la representación parlamentaria de Cataluña, intentando enfrentarlo al pueblo y a la ciudadanía de Cataluña. **(Aplausos.-Rumores.)**

Respeto democrático, respeto democrático. La Constitución que se ha invocado hoy aquí en muchas ocasiones es también, y ante todo, una forma de convivir, una forma de relacionarse en la vida pública y en el debate público entre quienes representamos a los ciudadanos. Señor Rajoy, le voy a hacer una brevísima referencia de los insultos que usted me ha dedicado en las últimas semanas. **(Rumores.)** Breves van a ser. Frívolo e irresponsable en 20 ocasiones. **(Rumores.)** Un momento, por favor.

El señor **PRESIDENTE**: Perdóneme. Ruego, por favor, que me garanticen no el orden, sino siquiera un cierto orden en la bancada popular. **(Rumores.)** Siquiera un cierto orden. Y hay una forma de conseguir ese cierto orden y la reclamo en este momento, por favor.

Gracias.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Rodríguez Zapatero): Gracias.

Continúo. Incapaz y acomplejado media docena de ocasiones; de no tener agallas cuando lo de Ceuta y Melilla en la crisis con los inmigrantes **(Rumores.)**; acomplejado nuevamente en tres ocasiones más; falta de valor y de cultivar el disimulo y el ocultamiento, grotesco, lamentable, irresponsable, zafio, manipulador, frívolo, sectario, taimado, maniobrero, esconde la verdad, capacidad asombrosa para el fingimiento, antojadizo, veleidoso, inconsecuente y en el debate del Estado de la nación que traicionaba a los muertos de ETA. **(Rumores.)** Señor Rajoy, ¿usted se imagina lo fácil que resultaría responder con la misma manera? ¿Usted cree que hay que tener un talante y un talento especial para eso? ¿Usted cree que demuestra alguna cualidad con esas descalificaciones e insultos? No existe nada más fácil que responder al insulto con el insulto, es lo más simple que hay, pero también lo más dañino para nuestra convivencia y por eso no lo voy a hacer y pido a todos los que van a replicar que no lo hagan y que no se deslicen por esa pendiente. **(Rumores.)** Esa debe ser nuestra contribución diaria a la Constitución y a la democracia. Esa contribución sí que es plenamente patriótica para la convivencia de los españoles. **(Aplausos.)**

Señor Rajoy, había intentado ya una aproximación en un debate anterior al futuro de nuestras instituciones. No sé si era un intento de aportación doctrinal cuando en el debate de presupuestos dijo que desaparecería el Ministerio de Economía y Hacienda. Es verdad que no hay más que ver la cara con que recibió el vicepresidente económico esa afirmación y hoy ha intentado también hacer alguna aportación doctrinal al derecho constitucional. Creo que puede haberlas más brillantes como cuando ha calificado como un puerco espín al Estatuto aprobado por el parlamento democrático de Cataluña. **(Aplausos.-Rumores.-El señor Atencia Robledo: Eso no es verdad.-Un señor diputado: Te pareces a Caldera.)**

Le diré que esa ha sido la aportación más original, las otras que ha hecho al entendimiento y a la teoría constitucional, a lo que es la soberanía, al trámite en el que estamos, a lo que representa el Estatuto que ha remitido el Parlamento de Cataluña son sencillamente de una profunda incultura constitucional. **(Rumores.-Protestas.-Aplausos.)** Así de claro.

Señor Rajoy, no hay reforma ni encubierta ni subrepticia de la Constitución. Esto es el ABC de nuestro sistema constitucional. Señor Rajoy, la reforma de la Constitución tiene su

trámite, perfectamente regulado en nuestra Constitución, y ninguna ley ni estatuto ni ley orgánica puede reformar la Constitución. Si alguna ley o ley orgánica o estatuto contiene algún precepto que vulnera la Constitución, nuestro sistema tiene garantías de reacción para expulsar del ordenamiento jurídico a esos preceptos con el control en régimen de monopolio, en el control abstracto, por parte del Tribunal Constitucional. Así es como funciona nuestro modelo democrático y constitucional. Es así de sencillo. **(Aplausos.)** Por ello no ha podido venir a este debate con la resolución del Tribunal Constitucional. No ha podido y no ha querido, porque sabe que le van a quitar la razón y que todo lo que han dicho hasta ahora acerca de que esto es una reforma constitucional es falso de toda falsedad. **(Aplausos.)**

Señor Rajoy, yo no creo que intente engañar a nadie, entre otras cosas, porque va a ser difícil, pero sí les digo que tengan más respeto a nuestro sistema institucional, que funciona adecuadamente, que el Tribunal Constitucional ha cumplido un papel ejemplar y que cuando ha tenido que declarar inconstitucional algunas leyes o algunos preceptos de algunas leyes lo ha hecho sin que nadie se haya atrevido a insinuar, ni siquiera de manera especulativa, que aquello pretendía ser una reforma de la Constitución, porque nadie puede reformar la Constitución si no es por el camino adecuado. Igualmente, señor Rajoy, ha pretendido poner encima de la mesa -y es un tema muy serio, porque ha hecho una afirmación muy seria del funcionamiento de nuestro sistema- que el Estatuto de autonomía que ha remitido el Parlamento de Cataluña contiene como poder de la autonomía catalana un poder soberano o pretendidamente soberano. Señor Rajoy, es falso de toda falsedad. **(Rumores.)** Señor Rajoy, léase el artículo primero del Estatuto de Cataluña. Artículo primero. **(El señor Martínez-Pujalte López: Cataluña es una nación. Artículo 1.1.- Rumores.-Protestas.)** Dice que Cataluña ejerce su autogobierno, mediante instituciones propias, constituida como comunidad autónoma, de acuerdo con la Constitución y el presente estatuto. La mejor prueba, señor Rajoy, señores de la Cámara, señorías, de que no hay ninguna pretensión de soberanía **(Varios señores diputados: ¡No, no!)**, absolutamente ninguna, sino respeto escrupuloso a los conceptos esenciales de lo que es un poder autonómico, es que este estatuto está aquí, en la sede de la soberanía.

Se va a debatir aquí, en la sede de la soberanía, y se va a aprobar, si es así, en la sede de la soberanía. **(Aplausos.)** Esa es la mejor prueba de su falsedad. Y añadido algo más, señor Rajoy, porque un elemento esencial en el que se ve la naturaleza de una norma jurídica, como es la Constitución, es el procedimiento de reforma. Evidentemente, porque es trascendental desde el punto de vista de lo que puede ser alterar y ejercer el poder constituyente o soberano y la reforma que contempla la propuesta de Estatuto de Cataluña respeta el procedimiento, las normas, los trámites que establece la Constitución, el Reglamento del Congreso y por supuesto las formas que ya estaban establecidas en el Estatuto de Cataluña. Señorías, la soberanía es del pueblo. **(Rumores.)** Sí, señor. El pueblo tiene soberanía sobre la nación y sobre el Estado, es el pueblo quien tiene la soberanía porque así lo dice y así lo ha querido la Constitución, ratificada en referéndum por todos los españoles. **(Aplausos.)** Es el pueblo quien tiene la soberanía, el pueblo español. En él reside y así lo dice la propia Constitución. Y ahora les lanzo una pregunta, ya que en su recorrido ha intentado hacer alguna referencia al derecho constitucional y a aquellas constituciones de países democráticos similares al nuestro, que ejercen sus funciones residenciando la soberanía en la representación en unas Cortes, en un parlamento, que puede ser unicameral o bicameral, países en cuya Constitución no aparece la palabra nación, pero sí soberanía y pueblo, en todas. Así es la concepción moderna de la democracia, soberanía y pueblo, señor Rajoy. **(Aplausos.-Rumores)**

El señor **PRESIDENTE**: Señor presidente, un momento, por favor. Lamento tener que interrumpirle, pero las condiciones del debate no están siendo respetadas de forma sistemática por la bancada popular. Simplemente les ruego que oigan con atención, incluso cosas que no les gustan, como es normal en un Parlamento, y al final de la intervención, como he dicho muchas veces, manifiesten lo que tengan que manifestar, teniendo además en cuenta que habrá un turno de réplica. Así pues, les ruego que garanticen las condiciones del debate y dejen expresarse al presidente del Gobierno ahora, al señor Rajoy después y a todos los oradores en calma y en libertad. No se puede presionar al que tiene el uso de la palabra de esa manera. Se lo ruego encarecidamente.

Continúe, señor presidente.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Rodríguez Zapatero): Continúo. Gracias, señor presidente.

Señorías, ni el Estatuto ni la propuesta de reforma del Estatuto de Autonomía de Cataluña contienen nada que se parezca ni se acerque a la pretensión ni de soberanía ni de derecho de autodeterminación. Decir lo contrario es engañar, es no respetar la verdad del texto que estamos discutiendo hoy aquí de una manera clara. Es sorprendente, señor Rajoy, que haya intentado en esta tribuna dar lecciones de amor a la Constitución, lecciones de sentimiento constitucional y de defensa de la Constitución.

Usted pertenece a una familia política, desde su origen y desde su militancia en política, que tuvo muchas dudas con la Constitución, que se dividió a la hora de votar la Constitución, que no votó el Título VIII, que alguno de sus referentes políticos, como el señor Fernández de la Mora, no votó la Constitución. **(Protestas.-Un señor diputado: ¡Que se calle!)** Tengo todo el respeto por el señor Fernández de la Mora y tengo todo el respeto por los que votaron sí y no a la Constitución, pero hay que tener un mínimo de credibilidad. En aquel momento, otro gran referente, señor Rajoy, para usted y para ustedes, su copresidente, señor Aznar, en los escritos riojanos -por todos recordados y conocidos- expresó una crítica evidente al consenso constitucional. Expresando textualmente, en el año 1979, la desconfianza de una enorme masa de españoles en el buen funcionamiento del sistema democrático que quedó palpablemente demostrado en el elevadísimo índice de abstención que se produjo en el pasado referéndum constitucional. Han pasado de la frialdad a la intransigencia constitucional. En su momento fueron intransigentes con la Constitución y ahora practican la intransigencia constitucional. La evolución siempre se acompaña con una misma posición: intransigencia. **(Un señor diputado: ¡Muy bien!-Aplausos.)** Eso es lo que les ha caracterizado y les caracteriza cada vez que suben a esta tribuna para hacer un debate político. Quiero decirle señor Rajoy, a usted, a toda la Cámara y a todos los españoles, que la Constitución está muy bien custodiada por quienes creímos siempre en ella, por quienes la elaboraron, por quienes la apoyamos, por quienes la hemos desarrollado y por quienes la hemos defendido en todas las ocasiones y desde el primer momento. No es preciso que desaten ninguna cruzada contra nadie, porque la Constitución en su esencia última, aunque a usted no le guste, es democracia, tolerancia y nunca intransigencia. Esa es la realidad, señor Rajoy.

Señor Rajoy, también ha invocado el patriotismo en más de un momento de su intervención. Ha puesto en cuestión el patriotismo al deslizar, como se ha recordado aquí, que este Gobierno propicia la desintegración y la desvertebración de nuestro país y que vamos a un riesgo evidente para la cohesión. Para mí el patriotismo es querer a su país y defenderlo, especialmente defenderlo fuera de nuestras fronteras. **(Protestas.-Aplausos.)** Especialmente. Le tengo que recordar lo que su copresidente, tan admirado, está diciendo de España por el mundo. El ex presidente del Gobierno está hablando de la balcanización de España, de la disgregación y de que volvemos a las andadas, con lo que eso tiene de vocación histórica. Señor Rajoy, ya que tiene tanto furor patriótico, empiece con su presidente de honor y llámele al orden; si es que se atreve claro. **(El señor Campos Arteseros: ¡No puede!-Aplausos.)** El señor Rajoy ha planteado también cuestiones -lo ha recordado el señor Rubalcaba- sobre la igualdad, la solidaridad, la cohesión, el modelo de financiación y los efectos que pueden tener para el conjunto del equilibrio territorial y para la solidaridad de este país. **(Un señor diputado: ¡Qué vergüenza!)**

Señoría, igual no se acuerda, pero seguramente toda la Cámara y la inmensa mayoría de los españoles sí. En 1996 se modificó el sistema de financiación de las comunidades autónomas, cediendo el 30 por ciento del IRPF a las mismas. **(El señor Hernando Fraile: Hay que ver lo que dijeron.)** No se hizo en una reforma del Estatuto de Autonomía de Cataluña, se hizo en el hotel Majestic de Barcelona para que ustedes llegaran al poder. **(Aplausos.)** Eran los tiempos en que se hablaba catalán en la intimidad. La pregunta que hay que hacerse es: ¿Qué ha cambiado desde entonces? La respuesta es muy sencilla: Aquel era un momento dulce, llegaban al poder, y ahora acaban de salir de él y lo llevan muy mal, señor Rajoy y señores de Alianza Popular (*sic*)?? **(Aplausos.)** Pero les voy a aconsejar que tengan paciencia porque por la vía de la intransigencia van a tardar mucho tiempo en poder decir nuevamente que hablan catalán en la intimidad. Señor Rajoy, desde que perdieron las elecciones hay cosas que están a la vista de todos los ciudadanos y que quiero recordar aquí después de las cosas que ha dicho sobre el futuro de nuestro país, sobre el futuro de España. Durante meses estuvieron ustedes sembrando insidias, cábalas y conspiraciones sobre la tragedia del 11 de marzo, únicamente para intentar lavar sus errores y sus engaños, pero la verdad, el tiempo y la justicia les ha puesto en su lugar. Se equivocaron haciendo eso. Durante meses dijeron que era un gravísimo error retirar las tropas de Irak y los ciudadanos respaldaron esa decisión. España salió fortalecida y ustedes se equivocaron. Desde que ganamos las elecciones, desde que estamos en el Gobierno dijeron desde el primer día en el

debate de investidura que vendría un tiempo de paro y despilfarro. Año y medio después de gobernar tenemos un millón más de empleos y superávit en las cuentas públicas. Se equivocaron. Desde que gobernamos, a los pocos meses de gobernar, dijeron que el terrorismo de ETA volvía a cobrar fuerza, que se estaba dando alas al terrorismo de ETA, y hoy estamos más cerca que nunca del fin de la violencia. Se equivocaron. Cuando el Parlamento vasco apoyó y votó el plan Ibarretxe dijeron que no había que debatirlo aquí, y fue un acierto democrático debatirlo. Se equivocaron. Cuando aprobamos la ley de extensión de los derechos al matrimonio de las personas del mismo sexo dijeron que se ponía en riesgo la familia. Se equivocaron otra vez y exageraron una vez más. Y le voy a decir ahora algo, señor Rajoy. Cuando el Estatuto de Cataluña se apruebe, esté en vigor y despliegue todos sus efectos le recordaré desde esta tribuna también que se equivocaron y que engañaron a los ciudadanos, porque nada está en riesgo.

Lo que vamos a vivir con el trabajo de este Parlamento es la culminación del Estado autonómico. Vamos a permitir que las comunidades autónomas ejerzan mayor autogobierno, que España se pueda permitir un debate libre, abierto, sin temores, sobre su pasado y sobre futuro, incluso fíjese si es fuerte nuestro país que soporta ejercicios regulares y permanentes de irresponsabilidad política.

Muchas gracias. (**Prolongados aplausos de los señores diputados puestos en pie.- Protestas.**)